Transformacción en Igualdad

¡movilízate!

INTRODUCCIÓN

© EDUCO

La alarmante situación del derecho a la educación en el mundo

La educación está en crisis y el acceso a la misma a nivel mundial no está garantizado, y esta es una reivindicación que desde la Campaña Mundial por la Educación llevamos alarmando desde antes de la pandemia y que requiere más que nunca medidas urgentes.

Según datos de la UNESCO, en los países de ingreso bajo y medio 7 de cada 10 niños y niñas son analfabetos y no comprenden una historia sencilla a la edad de 10 años. **244 millones de niños, niñas y jóvenes siguen sin estar escolarizados[1].**

Desde la sociedad civil corroboramos que es evidente que, detrás de la crisis de aprendizaje, **la educación está también pasando por una crisis de desigualdad,** que afecta especialmente a las personas y comunidades marginadas. Por este motivo, insistimos en que el derecho a la educación de calidad que insta a proteger y garantizar el **Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4,** debe ser prioritario por parte de los Estados si queremos acelerar el progreso hacia el cumplimiento de todos los ODS en un contexto de recesión mundial, desigualdades crecientes y emergencias climáticas.

1.- 244 millones de niños y niñas no empezarán el nuevo año escolar (UNESCO) | UNESCO

© Fiorella Ramos/Plan International

La discriminación y la desigualdad de género en materia educativa

La discriminación de género se ancla en normas sociales y relaciones desiguales de poder entre mujeres, hombres, niñas, niños y otros géneros que condicionan su posición y valor social.

La discriminación de género intensifica los efectos negativos de todas las otras formas de exclusión y, como consecuencia, para las niñas y las mujeres la exclusión es distinta y en muchos casos peor. Se refleja en todas las instituciones de la sociedad: en las familias, en las escuelas, en las empresas o en los gobiernos.

→→ La discriminación de género se ve reforzada por y en las interacciones personales diarias, en las prácticas sociales, en las leyes y en las políticas.

En la educación, la discriminación de género se produce en muchos espacios y afecta a muchos procesos: por ejemplo, cuando madres y padres participan de los espacios de toma de decisiones sobre la educación de sus hijos/as; por la forma en que los planes de estudios o los edificios escolares están diseñados; por el contenido de los libros de texto y otros materiales educativos; cuando se selecciona al profesorado, se le remunera o se le forma; cuando tienen lugar interacciones en el aula entre estudiantes; cuando se toman medidas disciplinarias; cuando el profesorado interactúa con madres y padres, o cuando se toman decisiones en políticas y presupuestos educativos. En todas estas situaciones se producen formas de discriminación conscientes o inconscientes, que minan la equidad en la educación e imposibilitan que todas las personas puedan disfrutar plenamente de su derecho a la educación.

© Geoffrey Buta/Plan International

La situación de niñas, jóvenes y mujeres en el mundo

→→ A pesar de los avances, las disparidades de género persisten en el acceso, las competencias y la calidad de la educación de las niñas, jóvenes y mujeres en el mundo.

118,5 millones de niñas de entre 6 y 18 años de todo el mundo se encontraban en situación de no escolarización en 2021[2].

Aunque la diferencia en la tasa de niñas y niños sin escolarizar se ha equilibrado a nivel mundial, todavía persisten grandes diferencias por regiones. Además, los avances de las últimas décadas en la educación de las niñas se están revirtiendo por el impacto de la pandemia y de los conflictos y cuando las emergencias se superponen. En estos contextos, las niñas y adolescentes están más expuestas al trabajo infantil, a la violencia por razón de género, al matrimonio forzado o a los embarazos no deseados. 15 millones de niñas se casan antes de cumplir los 18 años[3]. Se estima que cerca de 20 millones de niñas en educación secundaria podrían no volver a la escuela a causa de la pandemia[4].

En los países más afectados por la pobreza y las crisis, **solo el 11% de las niñas completa la educación secundaria[5].** Estos datos reflejan el gran reto de la permanencia de las niñas y jóvenes en el sistema educativo.

2.- Out-of-school numbers are growing in sub-Saharan Africa | Global Education Monitoring Report (unesco.org)
3.- UNDP, Human Development Report, 2016: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2016_human_development_report.pdf
4.- Plan International (2021), Education in Crisis: Covid-19 and Adolescents' Education in Fragile Contexts.
5.- Inter-agency Network for Education in Emergencies (INEE), 2021. Mind the gap: The state of girls' education in crisis and conflict.

La ausencia de educación de calidad también tiene repercusiones en la juventud y en la vida adulta.

Así, dos de cada tres personas de entre 15 y 24 años (67,5%) que no tienen empleo, educación o formación son mujeres jóvenes[6].

Además, en 2019 las mujeres representaban el 63% de las personas adultas analfabetas[7].

En todo el mundo, las niñas de 5 a 14 años dedican 160 millones de horas diarias más al cuidado no remunerado y al trabajo doméstico que los niños de la misma edad. Estas disparidades se intensifican en la adolescencia y la edad adulta, perpetuadas por normas y creencias arraigadas sobre la condición y el papel de las mujeres y las niñas en la sociedad[8].

© CME

Desafíos en España

En España, a pesar de que la situación en relación con la discriminación de género en el ámbito educativo es mucho menos grave que en otros lugares, también presenta una serie de desafíos que se deben abordar. Algunos de estos son las diferencias en la elección de los estudios profesionales y universitarios, la feminización de la profesión docente y los estereotipos y la brecha digital de género.

La **feminización de la profesión docente** es un fenómeno global que está presente también en los países de la Unión Europea, incluida España, y sigue estando ligado a la condición social de la mujer. En varias ocasiones, refleja aún la discriminación y la presencia de estereotipos de género. En España, como reportan los datos del Sistema estatal de indicadores de la educación (2022), las mujeres representan un 67,1% del profesorado. Sin embargo, cabe señalar las grandes diferencias en función de los ámbitos y niveles de educación.

Por un lado, la proporción del profesorado femenino decrece con la edad del alumnado, es decir, a medida que se pasa de la educación preescolar hacia la enseñanza superior. A esta situación de desigualdad contribuyen los **estereotipos profesionales de género** que siguen existiendo. Según el Barómetro Juventud y Género[9], un 26% de las mujeres y un 30,8% de los hombres siguen considerando que los sectores asistenciales y de cuidados son más adecuados para las mujeres, así como también el ámbito de la educación y la docencia (un 22,2% en el caso de ellas y un 27,1% en el caso de ellos).

Además, los estereotipos de género se ven reforzados por la falta de referentes femeninos en los libros de texto escolares.

→→ Un estudio de 2014 reveló que solo un 7,6% de los referentes culturales y científicos en los libros de la ESO eran mujeres.

En los cursos más avanzados todavía eran más invisibles y su presencia era especialmente baja en las materias científicas: por ejemplo, las mujeres representaban un 1% en los manuales de tecnología[10].

6.- ILO Technical Brief n.3: Young people not in employment, education or training
https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/26634NEET_Sida_brief.pdf
7.- Global education monitoring report gender review 2018: Meeting our commitments to gender equality in education.
http://unesdoc.unesco.org/images/0026/002615/261593E.pdf
8.- https://data.unicef.org/topic/gender/gender-norms-and-unpaid-work/
9.- Barómetro Juventud y Género 2021. Ideas, representaciones y experiencias en una realidad compleja
10.- Día de la mujer y la niña en la ciencia | Plan International (plan-international.es)

© Entreculturas

El caso de Afganistán

→→ Afganistán representa la extrema fragilidad de los avances de las niñas y mujeres en materia educativa.

En Afganistán, las niñas y mujeres se ven privadas de su derecho a aprender, estudiar y enseñar.

Actualmente, es el único país del mundo que ha suspendido el acceso de las niñas y las mujeres a la educación. Desde septiembre de 2021, el regreso a la escuela de todas las jóvenes afganas mayores de 12 años de edad se ha pospuesto indefinidamente, lo que según la UNESCO ha privado de acceso a la educación formal a 1.100.000 de niñas y mujeres.

Posteriormente, en diciembre de 2022, las autoridades afganas prohibieron la educación superior de las mujeres hasta nuevo aviso, lo que afectó a más de 100.000 alumnas que asistían a instituciones de enseñanza superior públicas y privadas[11].

Así, en la actualidad, 2,5 millones (el 80%) de las niñas y jóvenes afganas en edad escolar están sin escolarizar, y 1,2 millones de las cuales no han podido acceder a la enseñanza secundaria ni a la universidad por decisión de las autoridades de facto.

© Entreculturas

© Plan International

El papel transformador de la educación

→→ La educación transformadora de género es esencial para cuestionar las normas, los prejuicios y los estereotipos de género.

Implica abordar las diferentes necesidades, aspiraciones, capacidades y contribuciones de niñas, niños, mujeres, hombres y personas no binarias, pero también desafiar las prácticas existentes y discriminatorias y generar un cambio global. Además, desafía la distribución de los recursos y roles basada en el género de la persona.

Este potencial transformador significa que se puede **avanzar en la educación y a través de ella** hacia cambios sociales importantes, como la reducción de la violencia por razón de género, el matrimonio temprano y forzado, el reconocimiento de la economía de cuidados que sostiene la vida, la promoción de la igualdad de género y el liderazgo de las mujeres. Para hacer realidad este potencial, los sistemas educativos, los agentes y los recursos deben promover activamente la igualdad e inclusión, luchar contra la discriminación y contribuir a la capacitación, empoderamiento y movilización de las alumnas y a la participación de los estudiantes en toda su diversidad. Deben trabajar desde un enfoque de interseccionalidad, que entiende el género como un factor crítico en situaciones de exclusión al que se suman otros factores determinantes como la edad, las habilidades, la clase social, la etnia, la afiliación religiosa, el poder adquisitivo, la ubicación geográfica o la orientación sexual.

En este contexto, los **materiales educativos** juegan un papel fundamental en la configuración de la visión que tienen las niñas y los niños sobre el mundo, ya que transmiten conocimientos y presentan normas sociales y de género.

11.- Afganistán: La UNESCO condena la decisión de los talibanes de prohibir a las mujeres la enseñanza superior y pide su revocación inmediata | UNESCO

© Plan International

© EDUCO

© Hartmut Schwarzbach/argus
Plan International

Por lo tanto, una educación transformadora de género:

- **Aborda las normas de género** a lo largo del ciclo de vida.
- **Trabaja** con niños, hombres jóvenes y adultos para que ejerzan **masculinidades positivas y diversas.**
- **Mejora tanto la condición como la posición** de las niñas y las jóvenes.
- **Responde a las necesidades** de niñas, niños y jóvenes en toda su diversidad.
- **Propicia un entorno favorable** para la igualdad de género y los derechos de las niñas[12].

Resulta fundamental que las niñas tengan **acceso a referentes y mentoras** que les permitan refutar estereotipos de género y mitos sobre capacidades, roles, carreras (currículum oculto) y trayectorias profesionales. Y que, a través de su ejemplo, enseñanzas y acciones, las empoderen y motiven para desarrollar plenamente sus capacidades y toma de decisiones vitales y profesionales, promoviendo su mayor participación social y política y reivindicando los cambios para el mundo que quieren tener.

Estas personas referentes están presentes en todos los espacios de socialización, empezando por el núcleo familiar y las personas más cercanas o el centro educativo. También las encuentran en niñas, jóvenes y mujeres del mundo que ha habido a lo largo de la historia y en la actualidad. Referentes en sus disciplinas y que en muchas ocasiones han tenido que superar los prejuicios y obstáculos que han encontrado en su camino. Ejemplos como Margarita

Salas, Payal Jangid o Balkissa Chaibou. Muchas de ellas todavía hoy siguen siendo invisibilizadas. Entre las referentes clave, también tienen un **papel central los y las educadores/as,** que a través de su propio comportamiento transmiten valores en cada momento[13]. mIgual de importante es que tengan referentes entre sus pares y que conozcan distintos ejemplos de **compañeras activistas** que se están movilizando para diferentes causas sociales, como el derecho a la educación, la defensa del medioambiente o la justicia social.

Este año queremos poner el foco en una educación transformadora con un claro enfoque de género

12.- *Hazlo bien: Nota de Orientación para la Programación e Influencia Transformadoras de Género,* Plan Internacional 2018.
13.- Muévete por una educación en igualdad, Entreculturas, InteRed y Ayuda en Acción, 2008.

© CME

La coalición española de la Campaña Mundial por la Educación

En el marco de este contexto global sobre los retos que afrontamos para el cumplimiento de los ODS 4 y ODS 5 de Igualdad de género, este año, con motivo de la Semana de Acción Mundial por la Educación, desde la coalición española de la Campaña Mundial por la Educación (CME) queremos arrojar luz sobre una educación transformadora con enfoque de género.

Una educación que busca cambiar el sistema educativo de manera integral: desde las políticas hasta las pedagogías, pasando por la participación comunitaria, buscando erradicar sesgos y estereotipos y transformar actitudes, normas y prácticas.

La CME es el mayor movimiento de la sociedad civil que trabaja por la promoción del derecho humano a la educación.

Nos movilizamos con el fin de presionar y demandar a los gobiernos y a la comunidad internacional que cumplan sus compromisos para proporcionar una educación gratuita, inclusiva, equitativa y de calidad y un aprendizaje durante toda la vida para todas las personas, en especial para los niños y niñas.

Una educación sin discriminación por razón de orientación, identidad, expresión o características sexuales.

Entendemos que la desigualdad de género se relaciona con muchos otros factores que pueden excluir a una persona de la educación en el curso de su vida[14].

→→ Desde la CME trabajamos con el firme compromiso de transformar las actitudes, normativas, dinámicas o espacios que promueven las desigualdades de género a lo largo de todo el proceso educativo.

Dicho compromiso requiere una financiación adecuada y sostenible de la educación, políticas y planes que cumplan con las obligaciones internacionales y sean sensibles a las necesidades de las personas de todo género, orientación sexual y características e incluyan acciones positivas para grupos estructuralmente excluidos como las niñas, las mujeres y otros colectivos especialmente vulnerables y marginados en la sociedad.

© CME © CME

¡movilízate!
www.cme-espana.org

14.- *Estrategia de género,* Campaña Mundial por la Educación, 2021.

Este documento cuenta con la colaboración de la Cooperación Española, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) con cargo al proyecto "Campaña Mundial por la Educación: llamada a la acción por el ODS 4". El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de la Coalición española de la Campaña Mundial por la Educación y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

Con la financiacion de

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN

aecid

Cooperación Española